



Artículos

Informe Anual sobre la Política Exterior Argentina hacia Malvinas, Atlántico Sur y Antártida

Florencia Shqueitzer

En el periodo anual que se extiende desde marzo del 2018 hasta marzo del 2019, se observan intentos de acercamiento de carácter socioeconómico principalmente, por parte de la Argentina hacia Reino Unido.

Esto puede entenderse como un claro intento de generar la confianza suficiente para que la contraparte pueda visualizarnos como un actor confiable y capaz de negociar de forma racional, lo cual, a su vez se extrae del discurso de presidente Mauricio Macri en la Asamblea General en septiembre del 2018: “(...) el compromiso de mi Gobierno con esta nueva fase en la relación con el Reino Unido, basada en la construcción de confianza mutua y en el diálogo amplio y positivo.”

En esta “nueva fase” se ha buscado profundizar la relación bilateral, ya sea a través del análisis de las propuestas sobre vuelos regulares hacia las islas; los viajes de los familiares de los soldados identificados en el cementerio de Darwin; las reuniones de ministros argentinos- británicos; actividades científicas, y demás acciones conjuntas destinadas a este fin.

Desde la perspectiva del actual gobierno, el acercamiento, el diálogo y las actividades bilaterales son puentes que nos ayudarían a construir relaciones de proximidad, las cuales servirían para que la cordialidad crezca y podamos conversar sobre la soberanía de las Islas, tema que se encuentra actualmente “congelado” desde la óptica británica.

El periodo comienza en marzo con la inauguración de nuevas propuestas de vuelos hacia las Islas, por parte de varias empresas aéreas radicadas en Brasil, Chile y Uruguay, con escalas periódicas en territorio continental argentino, proceso que se encuentra enmarcado en la Declaración Conjunta y Acuerdo por Canje de Notas suscriptos por la República Argentina y el Reino Unido bajo fórmula de salvaguardia de soberanía el 14 de julio de 1999.

Dicha negociación continuó en el año 2019, donde puede observarse cómo las tratativas dieron sus frutos ya que los gobiernos de la República Argentina y el Reino Unido alcanzaron un entendimiento a fin de que la empresa LATAM opere un servicio aéreo adicional a las Islas Malvinas –partiendo de Brasil- con dos escalas mensuales en Argentina continental.

La frecuencia acordada consiste en la realización de un vuelo semanal entre San Pablo e Islas Malvinas, con dos escalas mensuales en Córdoba, una en cada dirección, donde podrá embarcar y desembarcar pasajeros, carga y correo.

Por otra parte, desde la cooperación humanitaria conjunta, se mantuvieron los ecos de la misión acordada exitosamente con el Reino Unido para el reconocimiento de los soldados caídos en Malvinas.

En relación con ello, se produjo una distinción hacia Geoffrey Cardozo, Julio Aro, Gabriela Cociffi y Roger Waters por su contribución humanitaria para identificar a soldados argentinos.

Tanto el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores del Reino Unido, Boris Johnson, como el coronel británico Geoffrey Cardozo fueron recibidos en nuestro país en distintos momentos, en los que se conversó sobre el avance del trabajo bilateral.

Sumado a lo anterior, en marzo de 2018 y en marzo del 2019 el Canciller Jorge Faurie despidió a familiares que viajaron a Malvinas para homenajear a los soldados argentinos identificados, acentuando de este modo, el acompañamiento por parte del gobierno a los familiares de los soldados caídos.

Por otro lado, desde la perspectiva económica, podemos destacar el lineamiento expuesto por el presidente argentino en el marco de la 73ª Conferencia de Naciones Unidas: “la Argentina mantiene una visión estratégica hacia el Atlántico Sur, donde buscamos desarrollar pacíficamente una política activa en materia de recursos, ambiente, ciencia, que incluye la cuestión Malvinas.”

En este sentido, y en consonancia con lo expuesto, se han llevado adelante reuniones bilaterales en las que se destacaron los aspectos de tipo comercial y de cooperación.

Con una balanza comercial superavitaria para la Argentina, ambas partes apuntaron en reuniones bilaterales al enorme potencial para ampliar oportunidades en beneficio recíproco. Si bien hubo diálogo sobre el comercio e inversiones, la cuestión Malvinas se mantuvo resguardada por la cláusula de salvaguarda de soberanía.

Lo más relevante en este sentido, se relaciona con la reanudación de las actividades de cooperación científica para la conservación de los recursos pesqueros en el área comprendida entre la latitud de 45° Sur y 60° Sur del Atlántico Sudoccidental y la convocatoria de la próxima reunión del Subcomité Científico de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur (CPAS).

Es necesario destacar en relación a lo expuesto, que el Instituto Antártico Argentino (IAA) y su par del Reino Unido, el British Antarctic Survey (BAS), suscribieron en el Palacio San Martín un Memorandum de Entendimiento con el objetivo de fortalecer y ampliar el marco de cooperación científica que ambos países desarrollan conjuntamente en la Antártida.

Estos acuerdos permiten un marco exhaustivo y formal bajo el cual pueden desarrollarse las actividades conjuntas ya existentes e impulsar nuevas iniciativas.

A pesar de los avances en las actividades realizadas en conjunto, hay elementos que permiten aseverar que la construcción de confianza está desarrollándose en varias áreas de forma unilateral.

Como excepción a la regla de “buenos amigos”, pueden evidenciarse reacciones suscitadas por parte de nuestro país cuando el Reino Unido intentó cruzar un cierto límite. Ello respecto, por ejemplo, a la inclusión de un “escritorio” de las Islas Malvinas dentro del pabellón británico en la Exposición Internacional de Ganadería y Muestra Internacional Agro-Industrial y Comercial que se desarrolló en septiembre en la ciudad de Montevideo.

En ese entonces, la Embajada argentina en la República Oriental del Uruguay realizó, con anterioridad al comienzo de la exposición y al igual que en años anteriores, gestiones ante autoridades locales y organizadores de la Feria, manifestando la disconformidad de nuestro país por esta presencia.

Por otro lado, la Cancillería argentina tomó conocimiento de la realización por parte del Gobierno británico de ejercicios militares en el área de las Islas Malvinas, entre los días 15 y 29 de octubre de 2018, los que incluyeron el lanzamiento de misiles.

Analizando la política exterior argentina hacia Malvinas desde una óptica multilateral, se observa un escenario propicio para nuestro país, debido al sostén que encuentra hacia la causa en los organismos internacionales.

Desde esta perspectiva, la Organización de Estados Americanos aprobó nuevamente, por aclamación el reclamo argentino, el cual se considera como “un tema de interés hemisférico permanente.

Paralelamente, en el marco de Naciones Unidas, el Comité Especial de Descolonización de Naciones Unidas aprobó por consenso una nueva resolución, presentada por Chile y copatrocinada por Cuba, Nicaragua, Bolivia y Ecuador que insta a la Argentina y al Reino Unido a reanudar negociaciones bilaterales para solucionar la disputa de soberanía.

Asimismo, nuestro país avizoró un triunfo indirecto en el ámbito internacional, siendo que la Corte Internacional de Justicia decidió por votación que la separación de Chagos de Mauricio, realizada por el Reino Unido en 1965, no fue válida y constituyó un hecho ilícito que involucra responsabilidad internacional.

Esta respuesta fue favorable a la posición argentina dado que sienta un precedente respecto a la situación que se mantiene en las Islas Malvinas.

En conclusión, los lineamientos en política exterior seguidos en la etapa analizada demuestran que el gobierno aspira a que Gran Bretaña incremente su confianza en nuestro país y nos visualice como un actor racional que puede accionar de forma inteligente.

Ello se manifiesta en el deseo del gobierno de demostrar capacidad de negociación en todos los ámbitos de relación bilateral.

Siguiendo esta lógica, podemos esgrimir que hubo triunfos, como por ejemplo, las negociaciones por los vuelos hacia las Islas o las tratativas de cooperación conjunta en el sector antártico.

Sin embargo, ello se combina con acciones que lleva adelante Gran Bretaña de forma unilateral que demuestran que los esfuerzos llevados adelante y las sesiones realizadas no han llevado a la meta esperada.

Por lo tanto, si bien la estrategia del gobierno es generar seguridad a partir de una “inserción inteligente” que nos muestre como un actor capaz de negociar, es necesario evaluar primero la confianza y previsibilidad de la contraparte, dado que no es certero que un acercamiento desde ámbitos socioeconómicos pueda permitirnos tratar alguna vez el tema tabú de la soberanía.

Considero que deberíamos evaluar de cerca el comportamiento de la contraparte, siguiendo una estrategia de Teoría de los Juegos, en la que nos movamos respondiendo al movimiento ajeno, y no centrarnos tanto en satisfacer al otro o en alcanzar un resultado ideal que podría no llevarse a cabo.